

Los Boletines vistos desde ABC *

*José Joaquín León ***

En los años setenta y principio de los ochenta las cofradías adquirieron un gran auge en Sevilla. En esos años aumentó la Información sobre la Semana Santa y las hermandades en los Medios de Comunicación, especialmente en la Prensa, mientras en la Radio se incrementaban también los programas especializados que ya existían. Paralelamente a esa mayor difusión de las actividades cofradieras se notan algunos fenómenos que podemos enunciar:

- Mayor número de hermanos,
- Importante incremento de la participación de la juventud.

Es en esos años también cuando se aprecian otras características importantes en la vida de las cofradías, seguramente a consecuencia de esa mayor participación.

Entre estas novedades cabe citar:

- Se generalizan las casas de hermandad, que sirven como lugar de encuentro de los hermanos y escenario para las actividades internas y externas de las hermandades.

- Proliferación de los Boletines de Hermandad.

* Intervención tenida en el panel «Los Boletines de Hermandades vistos desde los Medios Impresos» celebrado en el «II Encuentro sobre Información Cofrade».

** Subdirector de ABC.

Creo, por tanto, que los Boletines, que son el objetivo concreto a analizar en este «II Encuentro sobre Información Cofrade» son una consecuencia directa de la mayor participación en las hermandades y de su incremento de hermanos en los años setenta y ochenta. Es un fenómeno que se ha consolidado y que se mantiene en la década de los noventa, incluso con tendencia a aumentar.

UTILIDAD PERIODÍSTICA

No voy a entrar a analizar en profundidad los contenidos en los Boletines de Hermandades, sino a enfocar su utilidad desde el punto de vista periodístico, que es lo que nos piden.

En general, la mayoría de los Boletines que recibimos en *ABC* tienen como objetivo que anunciemos los cultos internos que celebran las hermandades: quinaros, triduos, besamanos, besapiés, etcétera. Si no fuera con esta utilidad, creo que la mayoría de las cofradías ni siquiera nos lo enviarían.

Si analizamos las fechas de salida de estos Boletines y cuando lo reciben los hermanos de cada cofradía, veremos que suelen coincidir también con los principales cultos de cada hermandad. Por tanto, esta es la mentalidad que predomina, hasta el punto de que algunas cofradías —pocas, desde luego— todavía no tiene Boletines, sino convocatorias de cultos, con estampas de los titulares, que envían a los hermanos. También se editan otros Boletines muy escuetos, que incluyen los cultos y algunos breves avisos de interés general para los hermanos.

INTERÉS NOTICIOSO

La mayoría de las hermandades, para suministrar a la Prensa noticias cuya publicación les interesa, no utilizan los Boletines, sino otros medios, generalmente la conversación directa o ruedas de prensas.

Pese a ello, los Boletines suelen incluir algunos detalles y datos sobre la vida de la hermandad. De ahí que todos los que recibimos los leemos y a veces sirven para elaborar informaciones, o para proporcionar datos estadísticos de interés.

Tal vez por este motivo, la mayoría de los Boletines eluden datos que las cofradías no tiene demasiado interés en divulgar. Por ejemplo no suelen publicarse, salvo excepciones, las cuentas de ingresos y gastos, ni datos económicos internos, por lo cual los hermanos ausentes o que no asistan a los cabildos generales de cuentas no se enteran. También se da el caso curioso de que algunos Boletines han dejado de publicar los precios de las papeletas de sitio, que se envían exclusivamente a los hermanos en hojas aparte.

Y no faltan algunas cofradías que no envían los Boletines a los Medios de Comunicación, sino sólo a sus hermanos, supongo que por estimar que su contenido es sólo de interés interno. Es decir que hay cofradías muy interesadas en que se conozcan sus actividades, pero también hay otras que optan por un cierto secretismo y sólo quieren que se publiquen lo que a ellas les parece oportuno. En tales casos no envían sus Boletines a los Medios de Comunicación.

La mayoría de estas publicaciones tienen una periodicidad muy irregular. Esto hace que su interés informativo sea moderado, pues una parte de las noticias que se incluyen ya han sido publicadas en los Medios de Información. Pero también es verdad que en ocasiones contienen referencias interesantes de la vida de hermandad, que suelen dar lugar a una atención periodística.

A veces también incluyen investigaciones no divulgadas sobre aspectos históricos o artísticos de la hermandad. De ahí que, aparte de las referencias de los cultos, que siempre publicamos, los Boletines deben ser tomados en consideración como posibles fuentes informativas y merecen una lectura detenida.

DESTINADOS A LOS HERMANOS

Ya he comentado que los Boletines de Hermandades no están destinados a los Medios de Comunicación, sino a los propios hermanos. Y esto se nota en parte de sus contenidos, desde los artículos de opinión a los poemas, a veces de no mucho valor literario, que publican. El Boletín se hace para los hermanos y no se buscan otros intereses.

Gran parte de estas publicaciones tomaron como modelo el Boletín de Cofradías de Sevilla, que publica el Consejo General de Hermandades. Nacieron a su imagen y semejanza. Y se aprecian incluso en los formatos, generalmente al gusto y comodidad de las imprentas.

El Boletín es un buen vehículo informativo para los hermanos más despedados y ayuda a vertebrar a las hermandades. Pensemos, por ejemplo, en personas que viven fuera de Sevilla, a veces incluso en el extranjero, y que reciben noticias de su hermandad, periódicamente, a través de estas publicaciones. En estos casos, o incluso en los de aquellos hermanos que van con poca o ninguna frecuencia por las casas de hermandad, los Boletines cumplen una importante labor social. Yo diría que esta es su principal utilidad, su verdadera razón de ser.

A su modo, los Boletines son un Medio de Comunicación, pero las cofradías, desde luego, no se lo plantean desde un punto de vista profesional y será muy difícil, por no decir imposible, que en un futuro próximo se lo planteen. Algunos Boletines de Hermandades están o han estado dirigidos por periodistas, pero siempre

como una colaboración desinteresada, como un servicio más, nunca como una salida profesional.

Un dato curioso a considerar es que suelen tener una tirada superior a determinadas revistas y publicaciones, y hasta mayor que algunos diarios que actualmente se publican en Sevilla. Hay cofradías que cuentan con más de cinco mil hermanos y todos tienen derecho a recibir el Boletín. Pero incluso en los caos más modestos, un Boletín de Hermandad no suele tener casi nunca una tirada inferior a los mil quinientos ejemplares.

UN FUTURO POR DECIDIR

El futuro de estas publicaciones aparece, en principio, poco dado a los principios. Sin embargo, no olvidemos que funcionan en grandes dosis el mimetismo y que si algunas cofradías decidieran innovar algunos aspectos, probablemente otras las imitarían. En el futuro de estas publicaciones jugarán un papel importante los derroteros por los que vaya el Boletín de las Cofradías, que edita el Consejo General de Hermandades, en el que suelen inspirarse.

El interés informativo de los Boletines seguirá condicionado, en gran parte, por los propios Medios de Comunicación. En Sevilla los diarios publican información frecuente sobre la actualidad de las cofradías.

Por ello, el público se entera de las novedades más importantes a través de los periódicos. Pero siempre habrá otros aspectos de la vida de las hermandades que se nos escapan a los periodistas y en la difusión de estas cuestiones sí que seguirán desempeñando un papel importante los Boletines.

Probablemente en el siglo XXI todas las cofradías tendrán su Boletín, con mayor o menor periodicidad, según sus posibilidades. Para mantener viva a una hermandad es fundamental la comunicación entre sus hermanos y es ahí donde los Boletines han tenido una importancia digna de elogio.